

Y pues como lo dicta la tradición compadritos, darles los agradecimientos pues para sellar este trabajo. Por favor, acuérdense, ustedes han adquirido un grado altísimo de compadrazgo, nunca se nieguen el saludo, siempre ténganse respeto pase lo que pase en medio, aguántensela y trasciéndansela, sublimenla. Como todos vamos, nos vamos a deshacer de nuestro [orgullo] para poder verdaderamente volar como lo vamos a tener que sublimizar, que vamos a tener que espiritualizar, queramos o no queramos. Decía la alabanza: “quién pudiera volar a tu trono”, que le cantaban a mi compadre Ricardo y pues para sellar este trabajo, nada más delante de las ánimas, delante de todo el personal, delante de Dios especialmente, por favor, dense un abrazo para sellar esto y no se les olvide el respeto y no se les olvide el saludo, jamás.<sup>36</sup>

En ese momento se escucharon toritos para la ocasión y se comenzó a repartir las reliquias. A los que participamos en el tendido y el levantamiento, las sahumeras nos entregaron los platos que contenían trozos pequeños de dulce “alegría” de amaranto, también los platos que contenían la sal y los vasos con agua que estaban en la mesa del altar, con la finalidad de repararlos entre los asistentes, todo en señal de comunión unos con otros. Todos tomaron de los platos y bebieron del mismo vaso, con este acto se dio por concluido el tendido y el levantamiento de la flor.

---

<sup>36</sup> *Idem.*